

**LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA EN EL BACHILLERATO: UN ENFOQUE
IMPRESINDIBLE PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES**
**CONTEMPORARY LITERATURE IN HIGH SCHOOL: AN ESSENTIAL APPROACH TO
VALUES EDUCATION**

Autores: ¹Ángela Priscila Larrosa Lino, ²Gloria Marisol Yanqui Concha, ³Mónica del Pilar Saguay Suárez, ⁴Cecilia Magdalena Graciani Jiménez, y ⁵Pedro Fernando Tubay Pilay

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-9001-2503>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-9617-7252>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-5805-0232>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-6280-9772>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-0757-4042>

¹E-mail de contacto: angela.larrosa@educacion.gob.ec

²E-mail de contacto: gloria.yanqui@educacion.gob.ec

³E-mail de contacto: monica.saguay@educacion.gob.ec

⁴E-mail de contacto: cecilia.graciani@educacion.gob.ec

⁵E-mail de contacto: pedro.tubay@educacion.gob.ec

Afiliación: ¹²³⁴⁵Ministerio de Educación (Ecuador)

Artículo recibido: 31 de Enero del 2025

Artículo revisado: 2 de Febrero del 2025

Artículo aprobado: 16 de Marzo del 2025

¹Magister en Educación Básica adquirida de la Universidad Bolivariana del Ecuador, (Ecuador). Administradora Educativa adquirida en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Profesora de Segunda Enseñanza especialización: Comercio y Administración adquirida en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Básica adquirida de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Maestría en Educación adquirida de la Universidad Internacional Iberoamericana UNINI, (México).

³Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Literatura y Castellano adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magister en diseño Curricular adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

⁴Licenciada en Ciencias de la Educación en la Especialidad de Lengua y Literatura adquirida de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Magister en Diseño Curricular adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

⁵Licenciado en Ciencias de la Educación mención Lengua y Literatura adquirida de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Magister en Educación mención Pedagogía adquirida de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

Este ensayo analiza de manera profunda la influencia de la literatura contemporánea en la formación de valores, focalizándose en estudiantes de educación secundaria, en especial en el bachillerato. Estudia el potencial de las obras literarias, a través de un enfoque interdisciplinario, para la formación de articulación crítica y reflexión ética, que son la base de la educación en valores. Esto significa que el lector también participa en la co-creación de lo que el texto debería significar y el proceso de comprensión textual es interpretativamente libre (o, mejor dicho, tan libre como lo es todo significado lingüístico pragmático). Su investigación aborda el papel mediador del docente en la didáctica literaria, sugiriendo nuevas estrategias para hacer fructífero el contenido literario en el currículo de educación

secundaria y generar un entorno de diálogo y análisis crítico en los estudiantes. El ensayo propone algunas actividades concretas para correlacionar la narrativa con dilemas éticos concretos, con el fin de internalizar valores en la experiencia de lectura. La literatura no solo contribuye a la formación de la cultura, sino que también sirve como una herramienta transformadora en la educación, inspirada en la capacidad de decisión y responsabilidad social. **Palabras clave: Literatura, Educación en valores, Didáctica, Recepción, Lector.**

Abstract

This essay analyzes in depth the influence of contemporary literature on the formation of values, focusing on secondary school students, especially high school students. It studies the potential of literary works, through an

interdisciplinary approach, for the formation of critical articulation and ethical reflection, which are the basis of education in values. This means that the reader also participates in the co-creation of what the text should mean and the process of textual understanding is interpretatively free (or, better said, as free as all-pragmatic linguistic meaning is). Its research addresses the mediating role of the teacher in literary didactics, suggesting new strategies to make literary content fruitful in the secondary education curriculum and generate an environment of dialogue and critical analysis in students. The essay proposes some concrete activities to correlate the narrative with concrete ethical dilemmas, in order to internalize values in the reading experience. Literature not only contributes to the formation of culture, but also serves as a transformative tool in education, inspired by decision-making capacity and social responsibility.

Keywords: Literature, Education in values, Didactics, Reception, Reader.

Sumário

Este ensaio analisa em profundidade a influência da literatura contemporânea na formação de valores, com foco em alunos do ensino médio, especialmente do ensino médio. Estuda o potencial das obras literárias, por meio de uma abordagem interdisciplinar, para a formação da articulação crítica e da reflexão ética, que são a base da educação em valores. Isso significa que o leitor também participa da cocriação do que o texto deve significar e o processo de compreensão textual é interpretativamente livre (ou melhor, tão livre quanto todo significado linguístico pragmático). Sua pesquisa aborda o papel mediador do professor no ensino literário, sugerindo novas estratégias para tornar o conteúdo literário frutífero no currículo do ensino médio e gerar um ambiente de diálogo e análise crítica nos alunos. O ensaio propõe algumas atividades concretas para correlacionar a narrativa com dilemas éticos específicos, a fim de internalizar valores na experiência de leitura. A literatura não só contribui para a formação da cultura, mas também serve como

ferramenta transformadora na educação, inspirada na capacidade de decisão e na responsabilidade social.

Palavras-chave: Literatura, Educação em valores, Didática, Recepção, Leitor.

Introducción

En la actualidad, el uso excesivo de nuevas tecnologías en una sociedad cada vez más orientada a la inmediatez y al entretenimiento superficial ha llevado a una disminución del formato clásico de lectura, tanto en lo que respecta a sus medios como en lo relativo a su contenido. Esta tendencia se ha intensificado con el advenimiento de las tecnologías de la información y el consecuente fácil acceso al entretenimiento que, aunque enriquecedor en algunos aspectos, ha provocado disminuciones alarmantes en el tiempo dedicado a la lectura lenta y profunda. Especialmente los niños, adolescentes y jóvenes dedican gran parte de su tiempo a actividades recreativas, como interactuar en redes sociales, jugar videojuegos y consumir contenido audiovisual, lo que ha afectado la comprensión lectora y la expresión escrita, así como el desarrollo del pensamiento crítico.

Este alejamiento de la lectura como un hábito cotidiano no solo representa un retroceso en el desarrollo cognitivo de los jóvenes, sino que también ha provocado una forma de construir la identidad cultural de estos tiempos (Bajaña et al., 2024). La incapacidad de volver a la literatura clásica y contemporánea genera tantas carencias en la expresión oral y escrita, que a menudo termina con modismos de frases buscadas en Google, que, sin embargo, solo debilitan de manera articulada a muchos de aquellos que se enfrentan a ciertos retos y desvíos detrás de una globalización sucia y una cultura desarraigada. Leer no solo mejora el vocabulario y las habilidades gramaticales, sino que, como han demostrado varios estudios,

cultiva la empatía, la capacidad analítica y la percepción crítica de la realidad, competencias clave en el contexto global y dinámico en el que se desarrolla la vida de los individuos.

La literatura, como espejo de la sociedad y sus problemas, no solo enseña a los estudiantes sobre su historia y raíces, sino que también ayuda en el desarrollo de una visión crítica de la realidad en la que se encuentran. Conocer estas referencias literarias construye un sentimiento de "pertenencia" y aprecio por el patrimonio cultural ecuatoriano, y también promueve el diseño de contenido que mantiene viva la memoria histórica y tradiciones del país (Pilay & Garcés, 2025). Por lo tanto, la difusión de una educación más contextualizada en literatura contribuye a formas de enculturación más justas y democráticas, en las cuales los estudiantes pueden comprender su entorno de manera más amplia y crítica.

Desde esta perspectiva, la literatura ecuatoriana es un recurso fundamental para la construcción de ciudadanos más reflexivos y comprometidos (Rivera-Robles, Badilla-Quintana, & Jiménez-Pérez, 2024). La novela ecuatoriana también ha contribuido en un contexto audiovisual a la denuncia de problemas económicos, sociales, ideológicos y políticos, así como a la construcción de nuevas utopías y a la visibilización de sectores históricamente marginados, más allá de su función estética y recreativa. Su potencial involucra el despertar de la conciencia social, alertando sobre las injusticias, difundiendo ideas y generando conciencia, y por eso se considera como una herramienta para el proceso educativo y como una forma de una ciudadanía activa y crítica (Ortiz, 2003).

Esta adición al innegable fortalecimiento del estudio de la literatura ecuatoriana en la

educación secundaria no se trata solo de rescatar y valorar las contribuciones de los escritores nacionales, sino también del desarrollo de habilidades que son necesarias para la educación integral de los estudiantes. Como reflejo de la realidad, como vehículo que lleva consigo los valores y conocimientos que nos forman, la literatura debería tener un papel mucho más central en la educación, y por lo tanto, promover la formación de una sociedad más formada, crítica y culturalmente educada.

Ciudadanos críticos, éticos y comprometidos que interpretan y transforman la realidad son los retos que enfrenta la educación actual (Colomer, 1991). En este sentido, la literatura contemporánea sirve como una herramienta eficaz para la formación de valores. Mientras la enseñanza literaria tradicionalmente se ha apoyado en los discursos formales y estéticos del análisis literario, la investigación contemporánea sugiere que las obras literarias también pueden funcionar como vehículos para el cultivo del pensamiento moral y la consideración de dilemas éticos. Este ensayo parte de la premisa de que la literatura es, por definición, un acto comunicativo en el que tanto el autor como el lector participan en la creación de significados y, por ende, en la transmisión de valores.

Uno de los principios principales de la estética de la recepción, esta consiste en el elemento central de un enfoque que integra corrientes teóricas diversas (Arroyave, 2023). Tal perspectiva reconoce que la interpretación textual no es un acto unidimensional, sino más bien un acto dinámico y plural, en el que el conocimiento y la experiencia previamente establecidos del lector ejercen una influencia decisiva sobre los valores que pueden ser apropiados durante el proceso de lectura. Además, según Mederos (2023), la función que

se plantea para el docente es esencial, como mediador entre la obra literaria y el estudiante; por lo tanto, su misión debe ser crear estrategias didácticas que no solo faciliten el acceso a los textos, sino también que promuevan la discusión y la reflexión crítica sobre temas éticos.

Considerando el contexto actual, y dentro del marco de la educación secundaria, especialmente en la escuela secundaria, es necesario actualizar e innovar las prácticas pedagógicas para satisfacer las necesidades de un mundo cambiante (Parra-Bernal et al., (2021). Al enfrentar cuestiones contemporáneas en toda su complejidad, la literatura contemporánea representa el mejor medio para promover en los jóvenes una conciencia de las implicaciones éticas de sus acciones más allá del aula. Así, este artículo pretende presentar un panorama teórico y funcional, que combinará las contribuciones de importantes teóricos a la innovación metodológica para mejorar una formación integral de los estudiantes.

Su investigación aborda la dualidad de la literatura utilizada para enseñar valores: por un lado, la gran instrumentalización de la obra literaria como vehículo para enseñar valores; por otro, la posibilidad de utilizar la literatura para el despertar del compromiso ético y la reflexión personal de cada lector. En esta perspectiva, se analiza cómo reconciliar la necesidad de mantener la libertad interpretativa del estudiante con la necesidad de guiarlos hacia la comprensión positiva de mensajes éticos profundos. Con el propósito de restablecer el diálogo entre teoría y práctica, sugiriendo estrategias prácticas que permitan una incorporación equilibrada de la literatura dentro de los cursos de secundaria, de manera que respete las particularidades y realidades de cada obra.

La Literatura Contemporánea para la Formación de Valores

La literatura ha sido tradicionalmente vista como un reflejo de la realidad y como un vehículo privilegiado para la transmisión de experiencias y conocimientos (Jin, 2023). En la educación secundaria, y en la preparatoria en particular, las obras contemporáneas brindan una rica variedad de narrativas que reflejan los dilemas, contradicciones y transformaciones de nuestra sociedad contemporánea. En esta sección, busca explorar cómo la literatura se convierte en el recurso perfecto para la formación de valores, debido a su capacidad para inspirar estados emocionales y plantear dilemas morales.

Debe señalarse, en primer lugar, que la narrativa literaria puede representar situaciones complejas y polifacéticas (Martinez, 2024), en las cuales los personajes se enfrentan a decisiones difíciles que implican juicios de valor. Estas figuraciones apelan a la empatía no solo al invitar al lector a considerar su situación, sino tanto mediante el choque como la comodidad, alentando al lector a considerar críticamente las configuraciones del espacio geopolítico circundante. En la actualidad, los estudiantes leen ampliamente obras que muestran dilemas éticos y los impulsan a considerar su código de ética, un ejercicio valioso para fortalecer su propia ética (Pilay & Garcés, 2025).

La literatura contemporánea, no obstante, abarca una amplia gama de estilos y temas, con diferentes perspectivas culturales, sociales y políticas (Illapa Guaicha, 2024). Esta pluralidad fomenta la discusión en el aula, brindando a los jóvenes la oportunidad de contrastar diferentes cosmovisiones y, en el proceso, definir sus propios valores. La naturaleza catalizadora de debate y cuestionamiento que posee la

literatura, entonces, es esencial para una educación en valores que no sea simplemente un conjunto de reglas para memorizar, sino más bien una educación en valores que construya de manera constructiva el pensamiento crítico.

Además, en este proceso de formación, el lector desempeña un papel fundamental. El concepto de la recepción de una obra literaria, según (Pino-Posada & Jaramillo-Appleby, 2022), implica un acto de interpretación personal mediante el cual cada estudiante extrae de su experiencia y contexto significados que otros pueden no tener medios existentes para derivar (pág. 432). Por lo tanto, la literatura se convierte en el diálogo que tiene lugar entre el texto y el lector, donde los valores son negociados y reformulados. Esta dinámica es particularmente pertinente en el nivel de la preparatoria, donde los jóvenes están en un período transformador para la construcción de sus identidades y moral.

La academia ha cuestionado la literatura como transmisor de valores. La literatura también ha sido criticada por limitar la libertad interpretativa del lector al convertir el texto en un mero vehículo mediante el cual se pueden enseñar preceptos. Otros autores, como Pac & Bahamonde (2021), sostienen que la mediación docente puede mejorar múltiples dimensiones del acto lector, brindando al estudiante la oportunidad de apropiarse de manera independiente del mensaje ético. Desde esta perspectiva, el objetivo es encontrar un equilibrio que respete la integridad de la obra, así como el proceso de pensamiento del estudiante.

Se puede decir que la literatura contemporánea gana relevancia al encontrar sus similitudes con nuestro mundo actual, discutiendo cuestiones comunes de una sociedad moderna, incluyendo la globalización, la diversidad cultural y los

dilemas morales creados por los avances de la tecnología. Estos temas son especialmente relevantes para los estudiantes de secundaria, que se sitúan en un paisaje en constante evolución y necesitan herramientas para comprender y criticar el mundo que los rodea. Dichas obras no solo enriquecen la formación cultural si se integran en el currículo de la preparatoria, sino que también son parte de la consolidación de una conciencia ética crítica y reflexiva.

La Didáctica Literaria en la Educación Secundaria

Un tema especial y complejo en la educación secundaria es la necesidad de establecer estrategias pedagógicas que articulen el contenido curricular con la experiencia de vida y trabajo de los estudiantes. La didáctica literaria, definida como la suma de los métodos y técnicas diseñadas para trabajar con la literatura en el aula, se ha convertido en un campo de estudio y práctica que busca no solo la lectura formal de los textos, sino también promover la capacidad crítica y la educación en valores (Farto García, 2024). El profesor está en el centro de este rol. Su papel no es simplemente transmitir conocimiento, sino mediar la conversación entre el texto y el estudiante, permitiendo interpretaciones plurales y abiertas de esta conversación. Un profesor dedicado a esta tarea elabora actividades que involucran a los estudiantes para interrogar, discutir y pensar profundamente sobre las agendas ocultas en la literatura. Por ejemplo, al tratar dilemas morales de casos relatados en una historia, los estudiantes pueden interrogar sus propios criterios morales y pueden apreciar que cualquier elección tiene sus complejidades.

La respuesta se encuentra en el hecho de que la literatura como área de estudio debe enseñarse como parte del currículo de la secundaria tanto

en el manejo de la configuración como en la experiencia (Sandoval Alvarado & Zanotto González, 2022). Las clases pueden tomar la forma de talleres, debates o actividades de lectura crítica, donde se fomenta la participación de los estudiantes. Finalmente, el uso de recursos digitales y audiovisuales está destinado a complementar la experiencia de lectura, ayudando a los jóvenes a acercarse a la literatura desde varios puntos de vista, profundizando su comprensión del texto.

Uno de los enfoques didácticos más potentes es la lectura comentada, donde el profesor sugiere una serie de preguntas abiertas que orientan sobre los valores que un cuento encarna. Este enfoque fomenta el diálogo y la discusión y permite a los estudiantes apropiarse del contenido de manera crítica y contextual. Además, el intercambio de experiencias y la construcción colaborativa del proyecto refuerzan el carácter social y participativo del aprendizaje.

Sin embargo, hay que mantener un equilibrio; el desafío de esta didáctica no es convertir la obra literaria en una mera herramienta instrumental para instrumentalizar valores preestablecidos. El profesor necesita honrar la complejidad y ambigüedad del texto, permitiendo que cada estudiante considere y llegue a su propia interpretación defendible. La promoción de la libertad interpretativa es un valor en sí mismo y se traduce en el desarrollo del pensamiento independiente y crítico en el aula.

Además, la literatura puede ser un puente entre disciplinas. Por ejemplo, los estudiantes pueden relacionar el análisis de una novela contemporánea con temas de historia, filosofía y sociología, ampliando el proceso educativo y dándoles una percepción más amplia de cómo es la realidad, bajo el tema de la

intertextualidad. Según (Balaguera Ortiz & Elis Cogollo, 2021) la transversalidad tiene gran importancia en la secundaria, donde el objetivo no solo es promover una educación integral, sino también educar a individuos que sean capaces de expresar y apreciar diferentes posturas y confrontar las preguntas que una sociedad en constante transformación plantea.

Actualizar el contenido e incluir títulos literarios modernos o bien conocidos es otro factor importante para mantener a los jóvenes motivados e interesados (Rodríguez, 2023). Así, debido a los temas y estilos innovadores que adopta la literatura contemporánea, este tipo de obra literaria construye un repertorio literario que responde a las preocupaciones y experiencias vividas de los jóvenes, permitiéndoles identificarse con los personajes y las situaciones vividas y narradas. Por lo tanto, el profesor debe estar alerta a las corrientes en la literatura y elegir libros que sean adecuados y significativos para sus estudiantes.

Las evaluaciones de la didáctica literaria enfatizan los procesos interpretativos y la capacidad crítica del estudiante, más que el carácter reproductivo de los contenidos (Valenzuela Baeza, 2021). Se valora las competencias comunicativas, la argumentación sólida y la habilidad de texto a uno mismo y texto a sociedad. Ahora, este patrón evaluativo no solo respeta la complejidad y la pluralidad de lecturas posibles, sino que también articula un aprendizaje profundo y duradero.

Teorías de la Recepción y su Impacto en el Proceso Educativo

La teoría de la recepción ha significado un antes y un después en los estudios literarios porque ha cambiado el enfoque de prestar atención casi exclusiva al autor y al texto, a centrarse en el

lector y el acto de interpretación. Esta perspectiva es fundamental para entender la transmisión y negociación de valores a través de la lectura en el ámbito educativo.

Molina (2023) ha sostenido que el significado de una obra literaria no es fijo, sino que se crea en la interacción entre el texto y la experiencia del lector. Esta visión del mundo se manifiesta en el reconocimiento de múltiples lecturas y en la importancia del contexto histórico, social e individual para el significado. Esto lleva a una comprensión, en el aula, de que cada estudiante parte de una base diferente: cada uno aporta un marco conceptual distinto, basada en su conocimiento, experiencia y expectativas, que afecta positivamente el proceso de aprendizaje.

La estética de la recepción enfatiza el hecho de que la literatura es un acto comunicativo inacabado que requiere la participación activa del lector (Vouillamoz Pajaro, 2022). Cada interacción con un texto es el proceso de "decodificación", en el cual se "llean" las "lagunas" de incertidumbre, lo que lleva, en última instancia, a la generación de múltiples significados. Durante esta etapa, los estudiantes de secundaria experimentan la formación de identidad y visión del mundo, por lo que el proceso de cuestionamiento de valores y construcción de nuevos paradigmas éticos está presente

Para implementar estas teorías en el ámbito escolar, necesitamos metodologías que fomenten la participación y la reflexión. Por ejemplo, llevar a cabo mesas redondas y debates sobre temas literarios ofrece a los estudiantes la oportunidad de enfrentarse a perspectivas opuestas y defender sus interpretaciones. Además, los diarios de lectura y los portafolios críticos les permiten autoevaluarse y tomar conciencia de cómo han evolucionado sus ideas.

Estruch (2024) señala que, donde en el pasado se privilegiaban los textos por sus significados inmutables; sin embargo, la inclusión de textos contemporáneos permite la posibilidad de analizar problemas actuales como la diversidad cultural o la globalización, que son relativamente nuevos para el canon occidental. Esta reorientación del currículo literario no solo capta el interés de los estudiantes, sino que también fomenta una educación basada en valores que resulta relevante para los desafíos de la vida contemporánea.

Asimismo, la reflexión sobre su recepción ayuda a identificar la tensión entre intención autoral y recepción dramática. En clase, esta conversación podría partir de cómo los valores presentes en un texto pueden diferir según el contexto del lector, lo que crea el potencial para el análisis crítico de las normas culturales y sociales. Por eso, el maestro es, en el mejor de los casos, en opiniones tan divididas, un facilitador de un proceso de construcción de conocimiento que es colectivo y de perspectivas mutuamente enriquecedoras; esta diversidad de opiniones es el verdadero recurso pedagógico.

Finalmente, la implementación de las teorías de la recepción en la educación secundaria promueve no solo la educación literaria, sino también el cultivo de competencias necesarias para la vida en democracia (como la argumentación, la tolerancia y la capacidad de diálogo). Incorporar estos enfoques teóricos en la práctica educativa resulta en una enseñanza más animada y participativa, involucrada en el trabajo de transformación social.

El Rol del Docente y la Libertad Interpretativa del Lector

La tensión entre la necesidad de guiar a los estudiantes y la obligación de respetar su libertad interpretativa es uno de los dilemas más

obstinadamente recurrentes en la enseñanza de la literatura. Dentro del paradigma de la secundaria está la dimensión del maestro como mediador entre el sujeto y el objeto; esto implica algo más allá de una simple transferencia de conocimientos: significa la formación de una persona, de un sujeto que pueda tomar decisiones (Tapia, 2023).

Como medio del proceso interpretativo, el maestro es responsable de crear una atmósfera que respete la diversidad de opiniones, mientras estimula el entusiasmo de cada estudiante para expresar su ángulo de reflexión sobre el mensaje. En otras palabras, implica crear actividades que permitan una lectura crítica sin imponer una lectura preferida del texto. Por ejemplo, metodologías como el aprendizaje cooperativo, los debates estructurados, la lectura compartida o las actividades de escritura creativa pueden estimular la participación activa y el pensamiento independiente.

Sin embargo; existe el peligro de que un maestro que interviene demasiado produzca el mismo "mensaje homogéneo" y pierda la riqueza del proceso de lectura. El arte literario es un acto abierto de comunicación, por lo que siempre depende de la naturaleza dinámica entre el texto y el lector; así, restringir un significado podría impedir que el estudiante forme su propia comprensión crítica. En este sentido, el trabajo del maestro es equilibrar el liderazgo de la discusión mientras permite que el estudiante forme sus propios significados.

Para este propósito, el conocimiento sobre la obra literaria y el perfil de los estudiantes debe ser muy claro para el maestro. Ser consciente de las tendencias y contextos culturales de los jóvenes significa que se pueden idear actividades que vinculen temas del texto con ejemplos de la vida real. Esta es una forma de

promover una lectura no formal que se convierte en transformadora, que abre valores.

Los maestros, a su vez, deben someterse a una formación continua en nuevas metodologías didácticas para mantenerse al día con las teorías modernas de recepción y, en consecuencia, actualizar sus prácticas. Las redes académicas especializadas y los programas de formación amplían el horizonte de conocimientos y ayudan a construir una caja de herramientas de estrategias para probar en entornos de aula. Un elemento igualmente indispensable para la mediación literaria, que profundice la competencia de interpretación que el estudiante tiene a su disposición, es la reflexión crítica sobre el propio trabajo de enseñanza.

El peligro es lo que Ruiloba Ibáñez (2024) llama la "sobre explicación" del texto, en la cual el docente asume el rol como un segundo autor al modificar el texto para limitar la creatividad y la autonomía del estudiante. El maestro, en cambio, debería apoyar la búsqueda de múltiples interpretaciones y la construcción personal del conocimiento, entendiendo que leer es un acto individual e interpretar un texto está modelado por la experiencia. Tal actitud no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, sino que también los equipa para afrontar los desafíos y complejidades del mundo moderno, con una mente abierta y crítica.

Hay un último punto que debe mencionarse, y es que el respeto por la libertad interpretativa tiene la consecuencia inmediata de fomentar una cultura de diálogo y argumentación. Un ambiente educativo donde las diferencias son valoradas y el intercambio de ideas es alentado enseña a los estudiantes a defender su punto de vista de manera respetuosa y a reconocer que otras perspectivas tienen su validez. Este es un

proceso clave que impacta al formar ciudadanos comprometidos e intelectualmente críticos, capaces de actuar en la transformación de la sociedad.

Propuestas Didácticas y Estrategias para la Integración de la Literatura en el Currículo

Según Pardo & Paredes (2024), se requiere propuestas educativas que estén teórica y prácticamente conectadas, que permitan que el proceso de leer literatura y llevarla al aula sea realmente un proceso que enriquezca al lector y se convierta en formativo para integrar la literatura como una lectura efectiva en el currículo de secundaria. Esta sección discute una variedad de estrategias que pueden emplearse con el objetivo de amplificar la capacidad crítica de los estudiantes y facilitar la internalización de valores a través de textos literarios.

Una de las metodologías innovadoras es la implementación de proyectos disciplinares. Esta consiste en articular la literatura con otras áreas del conocimiento, como la historia, la filosofía y las ciencias sociales. La misma novela contemporánea también puede estudiarse con debates sobre los contextos históricos y sociales que la inspiraron, sin poner en tela de juicio la comprensión de los dilemas éticos y morales en el texto. Construir estos tipos de conexiones proporciona a los estudiantes la oportunidad de conectar lo que leen con el mundo que los rodea mientras exploran desde una perspectiva integrada.

Una idea podría ser liderar talleres de escritura creativa y narrativa, donde los estudiantes puedan reescribir finales, reimaginar personajes o pensar en diálogos alternativos. Ejercicios como este no solo fomentan la creatividad, sino que también mejoran las habilidades para examinar y reflexionar sobre el sistema de

valores implícito en la obra original. De manera similar, crear diarios de lectura y portafolios críticos permite documentar el proceso interpretativo y lleva a la autoevaluación, permitiendo así que la reflexión sobre el aprendizaje sea un ejercicio continuo.

Otra modalidad destacada de pedagogías literarias se basa en el uso de tecnologías digitales. Las plataformas interactivas, los blogs e incluso los foros virtuales brindan un espacio para el debate, donde los estudiantes pueden compartir interpretaciones y debatir sobre los significados de los textos. Estas herramientas mejoran el aprendizaje colaborativo y llevan la literatura a las nuevas generaciones, en un formato que es familiar y atractivo. Además, se sugiere organizar reuniones y charlas con autores, críticos y expertos en literatura para que los estudiantes exploren los temas en cuestión y aprendan directamente sobre el proceso creativo y las intenciones comunicativas detrás de una obra. Tales actividades complementarias no solo enriquecen el currículo, dando a la literatura una dimensión práctica y experiencial, sino que también desarrollan un compromiso sociocultural más amplio, la actividad colegial y la responsabilidad por el impacto real en el nivel de la enseñanza y aprendizaje de lenguas más allá del aula.

Si bien estas estrategias podrían evaluarse fácilmente a través de la reproducción de contenido, el énfasis debería ponerse en el proceso de interpretación y la construcción de habilidades críticas. Es esencial que honremos a los estudiantes mientras ejercen su derecho a argumentar sus posiciones, establecer conexiones entre textos y contextos personales y sociales, y sugerir interpretaciones creativas y textualmente sólidas. Se necesita una perspectiva evaluativa formativa que incluya

una pluralidad de comprensiones y desarrollo personal para enraizar una educación en valores a través de la literatura. La actualización constante del material didáctico y la incorporación de obras contemporáneas asegura la relevancia de la educación literaria revisando regularmente los recursos educativos e introduciendo obras contemporáneas. El educador debe buscar nuevas realidades y desafíos que enfrenta la sociedad hoy en día, encontrando nuevas obras que capten el interés de los jóvenes. Esta actitud de mirada hacia adelante fortalece el énfasis ético y cultural de los estudiantes.

Conclusiones

El propósito de este artículo ha sido reconocer la importancia de la literatura moderna y su lugar como vehículo para el desarrollo de valores en la educación secundaria, principalmente en la escuela secundaria. Se ha encontrado que la lectura de obras literarias ayuda a desarrollar no solo el pensamiento crítico y la reflexión ética, sino que también nos permite construir una identidad personal y social basada en principios sólidos. Nuevos horizontes para una didáctica literaria que respete la libertad interpretativa de los sujetos y fomente el diálogo se abren con la inclusión de las teorías de la recepción y el reconocimiento del papel agente del lector.

El docente, por tanto, es un actor clave aquí y deberá mediar, pero no intervenir, guiando al estudiante hacia una reflexión autosuficiente y consciente. Las propuestas didácticas, incluidas las estrategias interdisciplinarias, las actividades de escritura creativa y las tecnologías digitales que presentamos aquí, representan caminos innovadores para integrar la literatura en el currículo de la escuela secundaria de manera significativa y transformadora.

Se confirma que la literatura, como un acto complejo y plural de comunicación, es el vehículo ideal para la transmisión de valores y la formación de la ciudadanía. Un compromiso, entonces, con una educación que integra la comprensión de la belleza con la formación hacia un sentido de justicia y verdad, es finalmente una forma de preparar a los jóvenes para poder afrontar los desafíos de la existencia contemporánea con una mentalidad crítica, creativa y activista.

Referencias Bibliográficas

- Arroyave, C. (2023). Programas de lectoescritura relacionados con estilos de aprendizaje en educación secundaria: una revisión sistemática de la literatura. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063, 1-11*.
- Bajaña, M., Ruiz, I., Chávez, L., & Pilay, P. (2024). El impacto de la motivación estudiantil en su habilidad para la comprensión lectora: Un análisis de la literatura. *Ciencia y Educación, 687-699*.
- Balaguera Ortiz, E., & Elis Cogollo, E. (2021). Transversalidad de la formación en valores en las prácticas de enseñanza de los docentes de la básica secundaria de la Institución. *Etnoeducativa los Córdobas*.
- Colomer, T. (1991). De la enseñanza de la literatura a la educación literaria. *Culture and Education, 21-31*.
- Estruch, D. (2024). Desafíos de una etnohistoria presente. Reflexiones en torno a la historia de Salinas Grandes (Jujuy y Salta, Argentina). *Estudios atacameños, 70*.
- Farto García, S. (2024). Hacia la formación del lector literario: estudio de paratextos en el aula de Secundaria.
- Illapa Guaicha, D. (2024). Propuestas Didácticas Para La Enseñanza De La Poesía Contemporánea Española. Bachelor's thesis, Riobamba, *Universidad Nacional de Chimborazo*.
- Jin, Y. (2023). Educación y empoderamiento: las mujeres en la literatura como catalizadores de cambio social.

- Martínez, L. (2024). Argentina: crisis, conurbano y literatura. Cuatro novelas del primer decenio del siglo veintiuno y su relación con la crisis y el espacio bonaerense. *Orillas*, 661.
- Mederos, M. (2023). Un camino del texto literario infantil a la creación: Estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y metacognitivo en estudiantes de enseñanza primaria.
- Molina, R. (2023). Formación de lectores y multimodalidad: Desafíos de la educación. *Traslaciones. Revista latinoamericana de Lectura y Escritura*, 214-227.
- Ortiz, J. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias pedagógicas*, 69-88.
- Pac, A., & Bahamonde, S. (2021). Representaciones de la lectura literaria y su lector en la literatura infantil contemporánea. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 79-98.
- Pardo, C., & Paredes, L. (2024). La competencia mediática en los contenidos curriculares de lengua y literatura en Ecuador: análisis y propuestas de integración. *Edmetic*, 3-3.
- Parra-Bernal, L., Menjura-Escobar, M., Pulgarín-Puerta, L., & Gutiérrez, M. (2021). Las prácticas pedagógicas. Una oportunidad para innovar en la educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 70-94.
- Pilay, P., & Garcés, A. (2025). La lectura crítica: Un enfoque para cultivar habilidades de pensamiento crítico. *Ciencia y Educación*, 6-17.
- Pino-Posada, J., & Jaramillo-Appleby, V. (2022). Recepción creativa de obras literarias: un modelo de investigación-creación a partir de la cuentística de Alice Munro. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 432-450.
- Rivera-Robles, S., Badilla-Quintana, M., & Jiménez-Pérez, L. (2024). Tipología y uso de tecnologías emergentes en educación primaria y secundaria en Latinoamérica: una revisión sistemática de la literatura. *Revista Complutense de Educación*, 339.
- Rodríguez, B. (2023). Propuesta didáctica para aprehender la singularidad del texto literario en el nivel medio superior mediante el análisis del cuento moderno y el microrrelato.
- Ruiloba Ibáñez, C. (2024). El aprendizaje a través de la cultura visual: repercusión del ABP en el aula de Educación Primaria.
- Sandoval Alvarado, D., & Zanotto González, M. (2022). Desarrollo de la literacidad crítica, currículo y estrategias didácticas en secundaria. *Sinéctica*.
- Tapia, E. (2023). Educación y práctica docente. *Digital Primera Edición, Agosto/2023*.
- Valenzuela Baeza, C. (2021). Discursos de un grupo de docentes sobre el abordaje del eje de investigación en Lengua y Literatura. *Actualidades Investigativas en Educación*, 199-229.
- Vouillamoz Pajaro, N. (2022). Álbumes que descubren la literatura como diálogo entre textos. La intertextualidad en la formación del lector.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Ángela Priscila Larrosa Lino, Gloria Marisol Yanqui Concha, Mónica del Pilar Saguy Suárez, Cecilia Magdalena Graciani Jiménez, y Pedro Fernando Tubay Pilay.

